

Cartas para ser grandes

Escuela: N° 18 DE 18 “Dr. A. Larroque”

Autora: Gabriela Herrera

Año: 5°1ª y 5°3ª

Breve descripción

¿Cómo trabajar la lectura, la escritura y el fin de la escuela secundaria? La materia Lengua y literatura nos brinda herramientas para ponernos en el lugar de niños/as y también nos ubica en el mundo adulto; es en ese pasaje de una etapa a otra en la que se mueven los/as adolescentes de 5to año, a punto de egresar.

La acción fundamental del proyecto fue la producción de dos cartas: una, en la que un/a niño/a le escribe a su abuelo/a para contarle un problema; y otra, la respuesta que el/la abuelo/a construye y envía para su nieto/a.

Para llevar a cabo la primera carta fue necesario que crearan un personaje¹ y “se pusieran en la piel” de alguien muy pequeño. Aunque a primera vista podríamos suponer que nada tenían que ver estos jóvenes que estaban terminando la secundaria, con nenas y nenes empezando la primaria, en sus escritos se manifestaron emociones tan profundas como el cuidado, el respeto y la empatía. *¿Cuáles son los grandes problemas de los seres más pequeños? ¿Qué reacción tiene un adulto cuando un chico le cuenta un problema? ¿Por qué a veces no se toma con seriedad lo que les pasa a los chicos? ¿Con qué intensidad se viven los conflictos en las distintas etapas de la vida?* fueron algunas de las preguntas que surgieron.

Estas cartas se mezclaron entre las dos divisiones de dos divisiones diferentes (5°1° y 5°3°, ambas de orientación Economía), por lo tanto, nadie conocía quién había escrito verdaderamente esa carta. Este detalle les permitió fortalecer el pacto ficcional: cada uno/a tenía en su poder una carta escrita por un niño/a que tenía un problema y a quien debían ayudar solamente con palabras.

Por ello tal vez es que se notó mayor compromiso en la producción escrita de la segunda carta. Es decir, la respuesta que debían escribir (ahora como adultos/as) los/as interpelaba². La elección de la consigna “ahora es el abuelo o la abuela

¹ Hubo quienes inventaron la anécdota pero también quienes contaron situaciones que habían vivido en su infancia (“quiero contarte que me robé un juguete del jardín, me siento mal pero mi papá me dice que no me haga problema”). Otros compartían experiencias negativas (peleas en la escuela) o pedían consejos (“se me rompió el osito que me regalaste, y mamá se va a enojar”).

² *¿Cómo le digo que el padre es un impresentable?* se preguntó una estudiante que, puesta en el lugar de abuela, debía contestar a una niña que sufría abandono.

quien responde (aconseja, acompaña, ayuda)” les permitió correrse del lugar de la norma (materna/paterna) y construir un escrito desde una mirada centrada en la comprensión.

Las cartas se combinaron con otras cartas (formales y literarias) y con otros textos (cortometrajes, cuentos) complementarios. Cartas que vienen y van, y vuelven de forma amorosa a quien solicitó consejo/ayuda/palabras. Escribir para un/a niño/a fue asumido como una verdadera responsabilidad y una oportunidad de sentirse grandes.

Situación inicial

En tanto profesora de Literatura de estudiantes del último año, tenía como objetivo encarar en la materia algún tipo de reflexión acerca del futuro, haciendo especial hincapié en la continuidad de estudios superiores. Pero las charlas en torno a qué harían respecto del año siguiente (estudiar, trabajar) no les resultaban de interés (al menos en un primer momento), como si les costara asumir el rol de egresados/as. Los/as estudiantes se mostraban desmotivados con la materia en particular (y diría que con el estudio en general).

Cada división estaba dividida en subgrupos con poco diálogo unos de otros, y tampoco había, salvo contadas excepciones, comunicación entre una división y otra.

Frente a este panorama, hablar de los deseos, del día después (de terminar la secundaria) y de pertenencia (a una división, a una escuela, a una etapa de la vida) resultaba todo un desafío.

Propósitos de enseñanza

- Incentivar la lectura de textos escritos por otros, poniendo en juego el respeto, el cuidado y la empatía.
- Incentivar la escritura como herramienta de comunicación y autoconocimiento.
- Fortalecer el rol de egresado/a.

Objetivos

- Escribir cartas teniendo en cuenta al destinatario al que van dirigidas.
- Comparar distintos tipos de variedades lingüísticas y registros.
- Reconocer y analizar sobreentendidos.
- Diferenciar entre comunicación oral y epistolar.

Contenidos

- Valoración de la lectura y la escritura como experiencias que permiten la comunicación con los otros y el descubrimiento de uno/a mismo/a.
- Lectura de cartas, análisis de la intención comunicativa y producción de respuestas atendiendo no sólo a aspectos formales sino también a los efectos que las palabras propias tienen en los demás.
- Revisión de textos propios (adecuación, léxico, ortografía).

Destinatarios

Estudiantes de Lengua y Literatura de 5º1º y 5º3º.

Secuencia didáctica

ACLARACIÓN: en el siguiente listado de acciones se incluyen algunas que, en principio, podrían parecer ajenas al proyecto de escritura de las cartas. Pero es necesario tener en cuenta que el propósito de enseñanza era mucho más amplio y consistió en que cada estudiante pudiera pensarse como próximo al egreso. Por ello es que a continuación se incluyen dos acciones que fueron un aporte fundamental: la visita a la UBA y la producción de mensajes para los estudiantes de 4º año (es decir, aquellos que en la escuela muy pronto ocuparían su lugar).

En tanto proyecto de Lengua y literatura, las prácticas que predominaron fueron lectura y escritura. La propuesta (tradicionalmente más utilizada por la docente del curso) de “leer para después escribir” se invirtió y, desde un primer momento, se presentó el desafío de “escribir para después leer”: escribir para contar un problema y pedir ayuda, y luego leer para comprender y ayudar.

- **Producción de la primera carta.** Consigna: *Escribir una carta teniendo en cuenta que el emisor es un/a niño/a pequeño, el destinatario es su abuelo/a y el objeto es pedir un consejo ante una situación que es un problema para quien escribe.* Lectura y comentario de las primeras versiones. Correcciones hasta la elaboración de la versión final.

Lo que al comienzo parecía una tarea sencilla, enseguida se transformó en una escritura que mereció su tiempo de reflexión respecto al tema (“¿Qué es un problema grande para alguien tan pequeño?”), selección de un vocabulario preciso y hasta interrogantes respecto de estilo (“Si es un nene chiquito ¿está bien que escriba con alguna falta de ortografía?”).

En tanto hubo estudiantes que volcaron situaciones vividas en la infancia, como estrategia de objetivación se insistió en que el personaje era ficticio y que, por lo tanto, debía llevar otro nombre (diferente del que tuviera la autoría real).

Una vez terminada la instancia en la que un niño o niña le escribía a un adulto para contar un problema y solicitar un consejo, las cartas ya estaban listas para ser leídas. El uso de un seudónimo resultó fundamental para asegurar el anonimato ante el hecho de que serían leídas en otra división. Fue la docente quien ofició de cartera, llevando de un salón al otro las producciones.

- **Intercambio** de las cartas entre las dos divisiones (cada estudiante recibe una de las cartas del punto anterior). Lectura atenta y comprensiva. Debate en torno a los conflictos que aparecen y las diversas formas de abordarlos.

Cada estudiante recibió una carta, que leyó primero en voz baja, atenta y cuidadosamente. Luego, compartimos las lecturas en el aula, para intercambiar pareceres, comparar los problemas que se presentaron, los estados de ánimo y también esbozar las primeras sugerencias respecto a la respuesta que muy pronto iban a tener que encarar.

Pero antes de volver a escribir, la visualización de un cortometraje permitió sensibilizar aún más respecto del poder de los mensajes escritos, qué otras cosas dicen más allá de las palabras.

- **Cortometraje** animado “Palabras en el aire”, de Sylvain Vincendeau. Disponible en:
<https://www.youtube.com/watch?v=Z3fCNSR3m8M/>

Es necesario destacar que en el corto se ven las consecuencias de recibir (o no) un mensaje, pero en ningún momento sabemos qué dice efectivamente ese papel, por lo cual el mensaje vale por sí mismo (y no solo por su contenido). La grata sorpresa o el fastidio frente a un *Hola* que recibimos por Whatsapp valen por quien lo envía, y no en tanto saludo *per se*.

Por otra parte, el género animación volvía a vincular el poder de la palabra con los dibujitos, es decir, con el mundo de la infancia.

Las siguientes dos acciones, que a primera vista podrían resultar inconexas con el proyecto, fueron esenciales en tanto sustentaron el propósito transversal de pensarse como egresados.

- **Visita** a la Universidad de Buenos Aires (taller de orientación vocacional y recorrido por las instalaciones).

La actividad se había planificado con unos meses de anticipación, lo cual permitió que las expectativas fueran creciendo a lo largo del tiempo. Se insistió en que, aunque hubiera quienes no fueran a encarar estudios superiores en el futuro, les resultaría provechoso conocer cómo era el mundo universitario: desde cómo son las aulas hasta cuánto tiempo lleva el viaje hasta la universidad.

Un aspecto a destacar es que los talleres y las charlas organizadas por el Departamento de Orientación Vocacional de la UBA se llevaron a cabo en espacios destacados, como aulas magnas o anfiteatros con gradas. Transitar esos espacios fue motivador para los y las estudiantes de 5° año, que pudieron palpar que eso que ven “en las películas” existe en la realidad, y es alcanzable en tanto constituye educación pública.

Si crecer es tomar conciencia del paso del tiempo, y cada etapa tiene un final ¿por qué no ir un paso más allá e indagar en las “marcas” que dejamos cuando algo se termina?

- **Producción de mensajes** para los chicos y las chicas de 4° año”:

Elaboración de helicópteros de papel con frases esperanzadoras respecto de su futuro como próximos egresados/as de la escuela. Como en el cortometraje animado, los mensajes “volaron” desde el primer piso (desde donde los y las estudiantes de 5° dejaban caer los “helicópteros” hasta el patio de planta baja (en donde estaban los chicos y las chicas de 4° año, que fueron quienes recibieron los mensajes).

La producción de estos mensajes tuvo una doble intención: por un lado, darles la ocasión de que se posicionaran como “los grandes” de la escuela; por otro lado, fortalecer la pertenencia a la escuela, el lugar que los alojó durante varios años. Ahora que estaban próximos a partir, sin duda tenían algo para dejar (mensajes para decir) a los demás.

Ahora sí era el momento propicio de volver al género epistolar y escribir la respuesta al niño, esa segunda carta cuya escritura debían encarar en papel de adultos.

- **Escritura amorosa de la segunda carta** (respuesta). Producción de los sobres de manera artesanal y armado de estampillas.

Muchas secuencias de enseñanza de la lengua y la literatura siguen el siguiente esquema: primero, lectura de un autor consagrado; a continuación, escritura a la manera de. Pero, como al inicio del proyecto, se optó por invertir la tradición y, solo una vez que las cartas fueron escritas (y corregidas), leímos un texto de un autor consagrado.

- **Lectura** y comentario de "Kafka y la muñeca perdida". Fragmento de la novela *Brooklyn follies*, de Paul Auster. Disponible en: <https://elbuenlibrero.com/paul-auster-y-la-muneca-de-kafka/>

Con el texto de Kafka se fortaleció la idea de la palabra (la ficción) como "sanadora" en la medida en que construye mundos que permiten salir de lo real, no como mero mecanismo de evasión sino para volver enriquecidos, multiplicados. No es de extrañar que algunos de los casos escritos se vieran reflejados en la historia de la muñeca de Kafka (como en el ejemplo que aparece al final).

- **Entrega / recepción** de las respuestas a los destinatarios originales.

Se programó una clase especial en la que estaban presentes las dos divisiones. En esa oportunidad, cada estudiante recibió nuevamente la carta que había escrito (como niño o niña) y la respuesta correspondiente de su abuelo/a.

Esto propició, en algunos casos, que se presentaran ("yo era tu abuelo", "¿quién era Agus, mi nieta?") de una forma nueva y entablaran una conversación interdivisiones que no había surgido anteriormente en los pasillos de la escuela. Otros/as estudiantes prefirieron, sin embargo, preservar el anonimato que da la ficción.

Otros actores

Fue un apoyo la profesora Paola Guzmán (de materias específicas de la orientación) ya que con ella abordamos conjuntamente las tutorías de ambos cursos. En plan de fortalecer el rol de egresado/a, también compartimos la "Visita a la Universidad" en el marco de las Jornadas organizadas por el Departamento de Orientación Vocacional de la UBA y además participó del encuentro de cierre del proyecto, donde se intercambiaron las respuestas de las cartas iniciales.

Evaluación

- Observación del desenvolvimiento grupal e individual frente a las consignas propuestas.
- Registro de los temas abordados y los debates que se generaron en torno a los conflictos que aparecieron en los escritos.
- Producción y reescritura (en los casos necesarios) de las cartas siguiendo las exigencias propias del género.